**DON BOSCO: Padre y Maestro de la Juventud**

Nace en Castelnuovo d'Asti (Italia) el 16 de agosto de 1815. Fue educado por su madre en la fe y en la práctica coherente del mensaje evangélico. Con sólo nueve años intuyó, a través de un sueño, que debía dedicarse a la educación de la juventud. Siendo todavía un muchacho comienza a entretener a sus coetáneos con juegos que alternaba con el trabajo, la oración y la instrucción religiosa.  [**Sin embargo, dadas las estrecheces de la familia**](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/624-bosco-giovanni#DB_0)  fue enviado a trabajar como criado y cuando volvió con la familia, gracias a don Juan Calosso, se le permitió continuar los estudios

Siendo sacerdote (1841) eligió como programa de vida: “Dame almas llévate lo demás” e inició su apostolado entre los jóvenes más pobres fundando el Oratorio y poniéndolo bajo la protección de San Francisco de Sales. Estableció escuelas para los niños y jóvenes desamparados, personalmente buscó la ayuda necesaria para llevar adelante su obra y envió misioneros a varias ciudades de Europa y América.

Con su estilo educativo y su acción pastoral, basados en la razón, la religión y la amabilidad (Sistema preventivo) conducía a los adolescentes y jóvenes a la reflexión, al encuentro con Cristo y con los hermanos, a la educación de la fe y a su celebración en los sacramentos, al compromiso apostólico, civil y profesional.

Pensó en una asociación de personas que, sin renunciar a sus derechos civiles, se propusiese tener como finalidad el bien público, y más concretamente, la educación de la juventud, la más pobre y abandonada. Para sus Salesianos elaboró por tanto la fórmula: “Ciudadanos ante el Estado; religiosos ante la Iglesia”

La fuente de su infatigable actividad y de la eficacia de su acción fue una constante "unión con Dios" y una confianza ilimitada en María Auxiliadora a la que sentía como inspiradora y sostén de toda su obra. El Señor le dejó a su lado durante mucho tiempo a una admirable madre: mamá Margarita

A sus hijos salesianos les dejó en herencia una forma de vida religiosa sencilla, pero sólidamente fundada en las virtudes cristianas, la contemplación en la acción y sintetizadas en el binomio “trabajo y voluntad”. Buscó los mejores colaboradores de su obra entre sus jóvenes, dando origen a la Sociedad de San Francisco de Sales. Junto a Santa María Dominga Mazzarello fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Con buenos y trabajadores laicos, hombres y mujeres, creó los Cooperadores Salesianos para apoyar y sostener la obra de la educación de la juventud, anticipando así nuevas formas de apostolado en la Iglesia.

Muere el 31 de enero de 1888 rodeado de sus estudiantes. En el centenario de su muerte, acaecida el 31 de enero de 1988, Juan Pablo II lo declaró y proclamó Padre y Maestro de la Juventud.

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=1&lingua=3>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/624-bosco-giovanni>

**MIGUEL RUA: Un padre amoroso**

Nace en Turín (Italia) el 9 de junio de 1837. Es el último de nueve hijos, pierde a su padre a la edad de ocho años. Estudió en la Escuela Cristiana hasta el tercer grado elemental. Comenzó entonces a trabajar en la Real Fábrica de Armas de Turín, donde su padre trabajaba, pero Don Bosco -que al domingo confesaba en su escuela- le propuso continuar sus estudios con él, asegurándole que los costos serían pensados ​​por la Providencia. Un día Don Bosco distribuía a sus chicos algunas medallas. Miguel era el último de la fila y ya no había medallas, pero se le dijo: “Toma Miguelito”. El sacerdote, sin embargo, no le estaba dando nada, pero añadió: “Nosotros dos haremos todo a medias”, y así fue realmente.

Colaborador en la Compañía de la Inmaculada con Domingos Savio, fue un alumno modelo, apostolo entre sus compañeros. Don Bosco le dijo: «Necesito ayuda. ¿Usarás la vestidura de los clérigos, estás de acuerdo? ». "De acuerdo", dijo. El 25 de marzo de 1855, en el cuarto de Don Bosco, Miguel profesó, en manos del fundador, los votos de pobreza, castidad y obediencia. Fue el primer salesiano. Comenzó a trabajar duro: enseña matemáticas y religión; auxilia en el comedor, en el patio, en la capilla; por la noche copia los escritos, cartas y publicaciones de Don Bosco, y estudia para convertirse en sacerdote. ¡Tenía sólo 17 años! También es responsable de la dirección del oratorio festivo San Luigi. En noviembre de 1856 muere madre Margarita. Miguel fue a visitar a su madre: “¿Madre, quiere venir?”. La Sra. Giovanna María viene, y de esta forma la familia Calle completa la familia Bosco.

Permaneció en Valdocco durante 20 años. En 1858, acompaña a Don Bosco en la visita al Papa Pío IX para aprobar las Reglas. En el regreso se le confía la dirección del primer oratorio de Valdocco. El 28 de julio de 1860 fue ordenado sacerdote. Don Bosco le escribe un billete: “Tú verás mejor que yo la Obra salesiana atravesar las fronteras de Italia y establecerse en el mundo”. Don Rua abre la primera casa salesiana fuera de Turín en Mirabello. Pocos años más tarde regresa a Valdocco y sustituye y asiste a Don Bosco en todo. En noviembre de 1884 el Papa León XIII nombra a Don Rua Vicario y sucesor de Don Bosco, que morirá en sus brazos cuatro años más tarde. Don Rua, que era considerado la regla viva, se muestra un padre amoroso como Don Bosco. Enfrenta y supera innumerables dificultades en el gobierno de la Congregación.

Consolida la misión y el espíritu salesiano. Muere el 6 de abril de 1910, a los 73 años. Con él la Sociedad pasó de 773 a 4000 salesianos, de 57 a 345 casas, de 6 a 64 inspectorías en 33 países. Pablo VI beatificó diciendo: «Hizo de la fuente un río».

<http://www.pastoraljuvenil.salesianos.pt/index.php/recursos/santidade-salesiana/beatos/364-miguel-rua>

**LUÍS VERSIGLIA (Santo): Obispo y mártir para los jóvenes**

Luis Versiglia nació en Italia en 1873. A los 12 años quedó fascinado con Don Bosco y aceptó ir a estudiar al Oratorio Salesiano de Valdocco, en Turín, con la condición de no hacerse sacerdote. Pero la gracia de Dios, el ambiente empapado de religiosidad, el ardor misionero y la fascinación del propio Don Bosco, ya en los últimos años de su vida, transformaron el ánimo del muchacho.

Después de la muerte del Santo, decidió convertirse en salesiano para ir a las misiones. En 1895 es ordenado sacerdote. Fue nombrado director de novicios en Roma por el Beato Miguel Rua y posteriormente lideró un grupo de salesianos que llegaron a China en 1906. Se instalaron con una obra en Macao y con un frente misionero en Heungchow. Abrió orfanatos y oratorios salesianos y en 1921 fue consagrado Obispo del Vicariato Apostólico de Shiuchow. Bajo su impulso se multiplicaron las casas misioneras, institutos, asilos, orfanatorios y se inició el seminario de nativos.

**[Don Versiglia encontró en Macao un pequeño orfanato, propiedad del obispo local](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/617-versiglia-luigi%22%20%5Cl%20%22inizio)**. En 12 años de trabajo, con la ayuda de una docena de hermanos y ampliando el terreno, lo transformó en una moderna escuela profesional para 200 alumnos internos, la mayor parte huérfanos, a quienes se preparaba para que aprendieran una profesión.

El obispo no se detenía ante nada, ni siquiera ante las carestías, las epidemias, los desafíos que se le presentaban a él y a sus colaboradores, no siempre humanamente recompensados: apostasías, calumnias, abandonos, incomprensiones, traiciones… Todo era superado gracias a una oración intensa y constante. Durante todos los años que dedicó a la China, monseñor Versiglia jamás se cansó de exhortar a sus sacerdotes a dialogar con el Señor y la Virgen María. Mantenía una correspondencia con las monjas carmelitas de Florencia, pidiéndoles apoyo espiritual.

**[Los misioneros, por lo general, eran amados por la gente más pobre y las misiones eran el lugar de refugio](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/617-versiglia-luigi%22%20%5Cl%20%22inizio)** en los momentos de saqueo. Pero los más temibles eran los piratas que no tenían miramientos con nadie

**[Por el peligro que amenazaba por los caminos por tierra y por los ríos, tampoco el obispo Luis Versiglia había podido](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/617-versiglia-luigi%22%20%5Cl%20%22inizio)**, hasta ahora, visitar a los cristianos de la pequeña misión de Lin-Chow, formada por dos escuelitas y doscientos fieles en la devastada ciudad de 40.000 habitantes, afectada por la guerra civil. No obstante, hacia finales de enero de 1930 se convenció de que debía ponerse en viaje. Más el 25 de febrero estando en camino fue interceptado por piratas y murió en la defensa de sus compañeras de viaje junto al joven misionero don Calixto Caravario.

“El misionero que ora mucho logra mucho”, solía decir el Obispo San Versiglia.

<https://infovaticana.com/2019/02/25/santos-luis-versiglia-y-calixto-caravario/>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/617-versiglia-luigi>

**CALIXTO CARAVAGLIO: Un sacerdote enérgico**

Nace en Cuorgné (Italia) el 18 de junio de 1903. Al final de su juventud era considerado por todo un chico bueno por su carácter leve y reflexivo. Era naturalmente dado a la oración y amaba mucho a su madre, como testimonian las numerosas cartas que escribió. A la edad de quince años se cambia con su familia a Turín, cerca del oratorio de Porta Nuova. En la escuela salesiana es uno de los mejores alumnos de su clase y por la mañana ayuda en los servicios de la Eucaristía. Recomendado por el director del oratorio Don Garelli, entra en el Noviciado y se vuelve salesiano.

En 1919 Monseñor Versiglia va a Turín y habla de las misiones a los sacerdotes, entre ellos estaba Calixto, que conmovido con el testimonio le dijo: «: “Te seguiré a China”, contaba con 19 años. Con el pasar del tiempo se entera que Don Garelli parte para China y le insiste tanto, que poco tiempo después también lo sigue. Se embarcó a la edad de 21 años. La madre le dijo a don Garelli: “Dejo alegremente a mi hijo en las manos de Don Bosco, con todo el cariño de que soy capaz”

Calixto dejó cartas espléndidas y conmovedoras a su madre, donde puede admirar todo su amor por Dios y por el cual estaba listo para cualquier cosa: “Gracias, Señor, por haberme dado una buena madre”, “Madre, una noticia que te dará placer: esta mañana di mi primera licencia de catequesis en chino”, “¡Ya no eres tuyo, Calisto ya no es tuyo, debe ser completamente del Señor, completamente dedicado a su servicio!”, “Mi buena madre reza para que tu Calixto sea sacerdote no sólo por la mitad, sino todo entero”.

Calisto viene enviado a Macao, y después de dos años en la isla de Timor, donde da ejemplo a todos, incluyendo al director, por su bondad y su celo apostólico.  El 18 de mayo de 1929 Mons. Versiglia le ordena sacerdote y le atribuye la misión de Linchow.

En poco tiempo visita a todas las familias y gana la simpatía de los alumnos. Mientras tanto, en China, la situación política se ha vuelto muy tensa, especialmente para los cristianos y misioneros extranjeros. Se inician las persecuciones.

El 13 de febrero de 1930 está en Shiuchow para acompañar al obispo en la visita pastoral a la misión de Linchow. Durante el viaje un grupo de piratas intenta capturar a los catequistas que están en el barco de los misioneros. Monseñor Calisto intenta tratar con ellos civilmente, pero ellos empiezan a agredirlo. Mons. Versiglia también es agredido. Son obligados a salir fuera del barco y llevados al bosque donde son fusilados.

Se presentará al Señor con 8 meses de sacerdocio y 26 años de vida.

<http://www.pastoraljuvenil.salesianos.pt/index.php/recursos/santidade-salesiana/santos/115-callisto-caravario>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/623-caravario-callisto>

<http://www.santiebeati.it/dettaglio/90080>

**FELIPE RINALDI (Beato): La caridad para todos**

[Nacido en Lu Monferrato (Italia) el 28 de mayo de 1856,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/643-rinaldi-filippo#inizio) octavo de nueve hijos, Felipe conoció a Don Bosco por primera vez, a la edad de cinco años, durante una de las tantas excursiones que el santo sacerdote hacía con sus jóvenes.

[Su temperamento juvenil no era precisamente el que podría esperarse de un santo,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/643-rinaldi-filippo%22%20%5Cl%20%22inizio) pero Don Bosco supo descubrir en él un buen paño para hacer un buen educador. A los diez años ingresó en la casa salesiana de Mirabello para hacer sus estudios. Allí ve a Don Bosco dos veces e inmediatamente se siente amigo suyo.

En 1889 don Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco lo nombró director de Sarriá, en Barcelona, España, diciéndole: “Tendrás que resolver cuestiones muy delicadas”. En tres años, con la oración, la mansedumbre y una presencia paterna y animadora entre los jóvenes y con la comunidad salesiana, levantó la obra. Se le nombró entonces Inspector de España y Portugal, contribuyendo de modo sorprendente al desarrollo de la Familia Salesiana en tierra ibérica

Lo que le caracteriza es la nota de la paternidad. Al ser nombrado director, a los 33 años, se había propuesto: “Caridad y comprensión con los hermanos. Soportando cualquier cosa que pueda sucederme”. Como inspector dirá: “Seré padre. Evitaré los modales ásperos. Cuando vengan a hablar conmigo no les daré a entender que estoy cansado o que tengo prisa”.

Se le considera el verdadero fundador de la obra salesiana en España y Portugal. Después de haber puesto una sólida base a la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco en España, y de haber sido durante 21 años Vicario de los dos primeros sucesores del Santo, fue elegido Superior General. Fue el tercer sucesor de [Don Bosco](https://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_384).

Inspirador de movimientos laicales, animó y dirigió aquel grupo juvenil fervoroso de muchachas que, inspirándose en Don Bosco, se propuso desde 1910 unir los dos ideales de vida consagrada y de apostolado en el mundo para el bien de la juventud. Fue el inicio del “Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco” (VDB). Pero, antes aún, Don Rinaldi atendió con un celo particular al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, el cual, gracias a sus consejos, creció en vitalidad no menos que la Congregación Salesiana.

Muchas veces tuvo una salud enfermiza; pero fue un trabajador incansable. Se preocupó con todo su empeño de la formación del personal con reuniones, visitas y escritos. Se dedicó a incrementar entre los obreros y las obreras de toda categoría las formas asociativas y las organizaciones de ahorro que desembocaron siempre en el crecimiento del sindicalismo cristiano y de las obras de previsión social. A todos los salesianos recomendó en particular la asistencia a los emigrados sin distinción de nacionalidad, acentuando en la caridad el máximo universalismo.

<https://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_4425>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/643-rinaldi-filippo>

**LUIS VARIARA: El santo de los leprosos**

[Nació el 15 de enero de 1875 en Viarigi (Asti).](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/631-variara-luigi#inizio) A este pueblo había ido Don Bosco a predicar una misión. Y el papá, el 1 de octubre de 1887, confió su hijo a Don Bosco para que lo llevara consigo a Valdocco. El santo de los jóvenes morirá cuatro meses más tarde, pero la impresión que Luis tuvo de él fue suficiente para quedar marcado para toda su vida. Él mismo recuerda el acontecimiento: “Ese día fue uno de los más felices de mi vida; estaba seguro de haber conocido a un santo, y que aquel santo había leído en mi alma algo que solo Dios y él podían conocer”.

[Pidió ser Salesiano; entró en el noviciado](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/631-variara-luigi#inizio) el 17 de agosto de 1891 coronándolo el 2 de octubre de 1892 con los votos perpetuos en las manos del primer sucesor de Don Bosco, el beato Miguel Rua. En 1894 pasó por Turín don Miguel Unia, misionero con los leprosos en Agua de Dios (Colombia). Y, entre 188 jóvenes Salesianos, se eligió a Luis de 19 años. El lazareto (localidad para leprosos) contaba con 2.000 habitantes y 800 eran leprosos. Transformó la tristeza del lazareto con la alegría salesiana, con la música, el teatro, el deporte, el estilo de vida del oratorio salesiano: casa, familia, hogar.

[El 24 de abril de 1898 fue ordenado sacerdote](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/631-variara-luigi%22%20%5Cl%20%22inizio) y pronto se reveló como un óptimo director espiritual. Entre sus penitentes, se contaban también los miembros de la Asociación de las Hijas de María, un grupo de unas 200 muchachas, muchas de las cuales eran leprosas. El joven sacerdote descubrió que no pocas de ellas se habrían consagrado gustosamente al Señor. Pero esto no era más que ensueño irrealizable, porque ninguna Congregación aceptaba a una leprosa, y ni siquiera a una hija de leprosos. Ante esta constatación, nació en él la primera idea de jóvenes consagradas, aunque fueran leprosas. La Congregación de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María tuvo su inicio el 7 de mayo de 1905.

Habían pasado diez años desde que había llegado a Agua de Dios: un decenio feliz y rico en realizaciones. Entre estas haber acabado el asilo «Don Miguel Unia», que, a pesar de los retrasos originados por la «Guerra de los 1.000 días», se inauguró el 7 de mayo de 1905. Pero ahora comenzaba un período de sufrimientos e incomprensiones para el generoso misionero. Este período durará 18 años, o sea, hasta su muerte. Fue obligado a alejarse de Agua de Dios. Mosquera, Contratación, Bogotá, Barranquilla… fueron algunos de los lugares que le asignó la obediencia.

En 1921 fue destinado a Táriba, una ciudad venezolana, en los confines de Colombia. Apenas llegado allí, su salud comenzó a deteriorarse de modo preocupante. El médico aconsejó, por motivos climáticos, trasladarlo a Cúcuta en Colombia. Y allí fue, pero las condiciones físicas empeoraron en poco tiempo.

[Murió el 1 de febrero de 1923](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/631-variara-luigi#inizio) a los 48 años de edad y 24 de sacerdocio. Murió soportando un «exilio» doloroso que le había impedido dedicarse totalmente a sus enfermos y a su Instituto.

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/631-variara-luigi>

<http://boletin-salesiano.com/?p=15547>

**AUGUSTO ZARTORYSKI: El** [**príncipe explorador de Dios**](http://boletin-salesiano.com/?p=10887)

[Augusto Czartoryski nació en París](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/639-czartoryski-augusto#inizio), en el exilio, el 2 de agosto de 1858. En efecto, desde hacía unos treinta años, su noble estirpe, ligada a la historia y a los intereses dinásticos de Polonia, había emigrado a Francia. A los seis años muere la madre, enferma de tuberculosis, enfermedad que transmitirá al hijo. Cuando el mal manifestó los primeros síntomas, comenzó para Augusto un largo y forzado peregrinaje en busca de la salud, que nunca recuperará: Italia, Suiza, Egipto, España fueron las principales estaciones de su recorrido. Pero no era la salud el principal objetivo de su búsqueda: coexistía también en su ánimo juvenil otra búsqueda más preciosa, la de su vocación.

[José Kalinowski, su preceptor,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/639-czartoryski-augusto#inizio) influyó mucho sobre el joven príncipe. Este tenía a sus espaldas diez años de trabajos forzados en Siberia, se hará carmelita descalzo y será canonizado por Juan Pablo II en 1991. [Peo el acontecimiento decisivo](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/639-czartoryski-augusto%22%20%5Cl%20%22inizio), fue el encuentro con Don Bosco. Tenía Augusto 25 años cuando lo conoció. Tuvo lugar en París, pre- cisamente en el palacio Lambert, donde el fundador de los Salesianos celebró Misa en el Oratorio de la familia. Le ayudaban a Misa el príncipe Ladislao y Augusto. «Hace mucho tiempo que deseaba conocerle», dijo Don Bosco a Augusto. Desde aquel día, Augusto vio en el santo educador al padre de su alma

A primeros de junio de 1887, León XIII recibe a Augusto en audiencia y escucha la confidencia de su decisión: “Quiero ser salesiano. Mi padre se opone. Don Bosco duda”. El Papa reconduce, con talento y estilo al príncipe: “Volved a Turín, -le dice- preséntate a Don Bosco, llévale la bendición del Papa. Y le dirás que es un deseo del Papa que te acepte entre los salesianos. Sé perseverante y reza”.

El 20 de agosto de 1887 al ingresar en el noviciado de Valsalice se topa con un cartel con tres palabras: “Dios. Alma. Eternidad Czartoryski contrae la enfermedad de la tisis. Eternidad. Aquella palabra escueta se convierte en un deseo constante. Salesiano. Aquel gesto escueto se convierte en acto definitivo. Desde entonces su vida es el vértigo de la caída libre, la lucidez sentida para valorar el arrebato de lo que estaba sucediendo: explorar, explorar a Dios. Y así su vida entra en un tiempo detenido en el que desaparecen las barreras.

Intuitivo, racional y confiado el 2 de octubre de 1888, el príncipe Augusto Czartoryski hace voto de pobreza, castidad y obediencia, y se hace salesiano. Cuatro meses antes había firmado el acta de renuncia a todos sus derechos de primogénito.

[Preparado para el sufrimiento,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/639-czartoryski-augusto%22%20%5Cl%20%22inizio) el 2 de abril de 1892 es ordenado sacerdote, más la vida sacerdotal de don Augusto duró apenas un año, transcurrido en Alassio, en una habitación que daba al patio de los muchachos. Murió en Alassio la tarde del sábado 8 de abril de 1893, tiene treinta y cinco años.

<http://boletin-salesiano.com/?p=10887>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/639-czartoryski-augusto>

**ARTÉMIDES ZATTI: El enfermero de los pobres**

Nació en Boretto (Reggio Emilia) el 12 de octubre de 1880. No tardó en experimentar la dureza del sacrificio, tanto que a los nueve años ya se ganaba el jornal como peón. Obligada por la pobreza, la familia Zatti, a principios del 1897, emigró a Argentina. Comenzó enseguida a frecuentar la parroquia dirigida por los Salesianos, encontrando en el párroco don Carlos Cavalli, su director espiritual. Fue éste quien lo orientó hacia la vida salesiana.

Tenía 20 años cuando entró en el aspirantado de Bernal. [Por asistir a un joven sacerdote enfermo de tuberculosis,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/640-zatti-artemide#inizio) contrajo esta enfermedad, consiguió que se le destinara a la casa salesiana de Viedma, que gozaba de un clima más adecuado y, sobre todo, de un hospital misionero con un hábil enfermero Salesiano: el padre Evasio Garrone. Este invitó a Artémides a pedir a María Auxiliadora le obtuviese la curación sugiriéndole hacer una promesa: “Si Ella te cura, te dedicarás durante toda tu vida a estos enfermos”. Aceptó con humildad y docilidad el no pequeño sufrimiento de renunciar al sacerdocio.

Coherente con la promesa hecha a la Virgen, se consagró inmediata y totalmente al hospital, ocupándose al principio de la farmacia. Pero cuando murió el padre Garrone, en 1913, toda la responsabilidad del hospital cayó sobre sus espaldas: en efecto, fue vicedirector, administrador, experto enfermero estimado por todos los enfermos y por los mismos sanitarios que le dejaban cada vez más libertad de acción. Se ha dicho que su medicina principal era él mismo: la actitud, las agudezas, la alegría, el cariño. No fue solo un enfermero, sino un educador en la fe para cualquier persona, en el momento de la prueba y de la enfermedad.

[Su servicio no se limitaba al hospital,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/640-zatti-artemide#inizio) sino que se ampliaba a toda la ciudad y más allá, a las dos localidades situadas a orillas del río Negro: Viedma y Patagones. Cuando había necesidad se movía a cualquier hora del día o de la noche, hiciera el tiempo que hiciera, visitando los tugurios de la periferia y haciendo todo gratuitamente. Rezaba mientras pedaleaba sobre su inseparable bicicleta

Veía en los enfermos a Jesús de Nazaret, hasta el punto de que cuando pedía a las hermanas un vestido para un muchacho recién llegado, decía: Hermana, ¿tiene un vestido para un Jesús de 12 años? [Fiel al espíritu Salesiano y al lema dejado en herencia por Don Bosco](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/640-zatti-artemide#inizio) a sus hijos —«trabajo y templanza»—, desarrolló una actividad prodigiosa con habituar prontitud de ánimo y con heroico espíritu de sacrificio

[En 1950 el infatigable enfermero](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/640-zatti-artemide#inizio) se cayó de una escalera y fue la ocasión en que se le manifestaron los síntomas de un cáncer que él mismo acertadamente diagnosticó. Sin embargo, continuó atendiendo a su trabajo durante un año más, hasta que, tras sufrimientos heroicamente aceptados, murió el 15 de marzo de 1951, plenamente consciente, rodeado del afecto y de la gratitud de todo un pueblo

<http://www.vatican.va/news_services/liturgy/2002/documents/ns_lit_doc_20020414_zatti_sp.html>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/640-zatti-artemide>